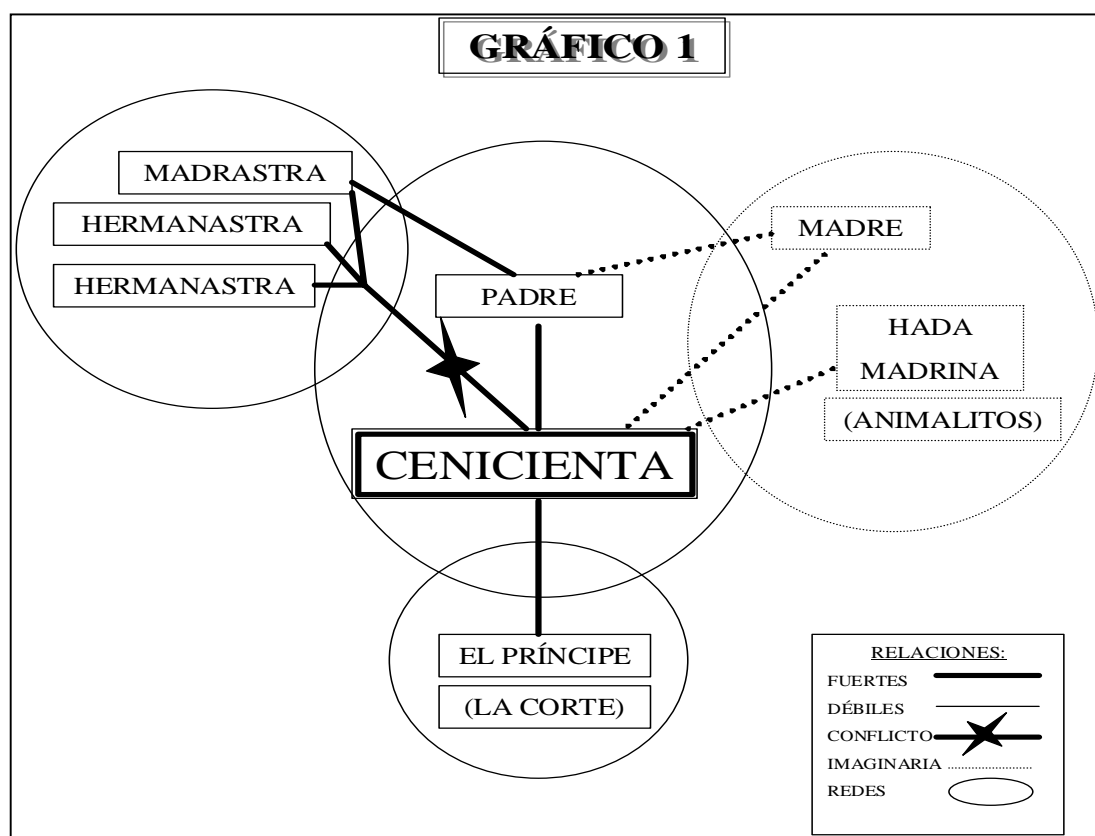


MAPAS SOCIALES: MÉTODO Y EJEMPLOS PRÁCTICOS

Pedro MARTÍN GUTIÉRREZ

EL CUENTO DE CENICIENTA.

Si Cenicienta, esa muchacha desventurada que es objeto de toda clase de burlas y tormentos, se hubiera detenido a representar en un esquema el sistema de relaciones en el que se hallaba inmersa, podría haber llegado a un gráfico similar a éste. En él están representados los personajes del cuento, expresando sus relaciones por trazos: las relaciones fuertes por trazos gruesos, las débiles por trazos delgados, las de conflicto cruzadas por un aspa y las inexistentes sin trazo alguno. También se representan las relaciones imaginarias o fantásticas por medio de segmentos punteados.



El personaje central del cuento parte de una situación compleja (del duelo por la pérdida de su madre a la inclusión en una nueva familia, la esposa de su padre y las hijas de ésta), con un conflicto de relaciones manifiesto (con la madrastra y sus hijas) y con otros en estado latente (el distanciamiento de su padre, atrapado entre dos amores, por ejemplo). Este estado de cosas es desbloqueado mediante el recurso fantástico a una red imaginaria: la del hada madrina, con el apoyo solidario de los animalitos del bosque, que harán realidad el deseo de la joven: asistir al baile de la Corte. Serán estas relaciones -fantásticas- las que le pondrán en contacto con otro sistema de relaciones, el del Príncipe, dando lugar así a una recomposición de la red de relaciones primitiva.

Esta interpretación del famoso cuento, junto al gráfico, pone ante nuestro ojos un esquema de acción ante la situación, un plano donde desplegar las diferentes estrategias posteriores al análisis. El esquema de redes, en el que Cenicienta es el personaje central, permite ver a los diferentes grupos intervinientes, superando una visión individualista en la que las relaciones se establecerían sólo entre individuos, sin considerar que éstos forman parte de grupos más o menos organizados y entrelazados, con estrategias comunes: la Corte, la madrastra con sus hijas, la red imaginaria y fantástica del hada madrina ...

Lo que propongo en este trabajo es el uso de esquemas, de mapas sociales (que en la jerga del análisis de redes se denominan *sociogramas*), para representar la realidad social en que estamos inmersos, comprenderla en su extensión más compleja posible y establecer estrategias de cambio para la realidad así comprendida. La experiencia en este terreno ha sido extraída de trabajos de investigación participativa en los que he colaborado, por tanto es esta la aplicación que propongo para este artefacto tecnológico. El orden que he seguido en la argumentación es el siguiente: en primer lugar una breve introducción que justifica a qué nivel "mide" este instrumento técnico. A continuación expongo por qué considero apropiado el análisis de redes, y en concreto el sociograma, para este propósito investigador. Paso a desarrollar cómo realizar el sociograma con los participantes en la investigación, para analizarlo posteriormente y mostrar su aplicación práctica. En la última parte he incluido algún ejemplo práctico, junto con la crítica y las propuestas finales.

EL PROCESO INVESTIGADOR REDUCE Y SIMPLIFICA LAS DIMENSIONES DE EXPRESIÓN.

Toda investigación, a partir de un problema, ha de optar por unos aspectos dentro de la multitud de los que se pueden observar, por unos objetivos dentro de los muchos posibles, por unas formas de abordarlos frente a otras. Si además optamos por un método de análisis, deberemos aislar nuestro objeto de su contexto e indagar de qué elementos está compuesto, en qué proporción, con qué estructura, etc. Todos estos pasos y otros que se pueden dar en un proceso de investigación científica, nos llevan a mirar nuestro objeto con lentes cada vez más precisas y al mismo tiempo más reductoras del conjunto en que se encuentra dicho objeto. Para cuantificar, para poder "medir" en el sentido numérico al que nos tiene acostumbrados nuestro entorno cultural, hemos de reducir a expresiones muy concretas, muy uniformes, muy idénticas, todo aquello que manejamos; no podemos "*medir*" un campo de cultivo si no hemos concretado a qué se refiere esa medición: la superficie del suelo, la altura de las plantas, las variedades de flora y fauna que contiene, la intensidad de las plagas del cultivo, el precio de la propiedad o multitud de dimensiones más. Si optamos por medir la superficie es porque responde a nuestras pretensiones y dejamos de lado el resto de dimensiones. Sin embargo, antes de tomar un método y unas técnicas de medición de superficies, habremos de saber para qué queremos realizar esta medición, porque no es igual una medida de superficie en una fotografía aérea que la que nos realice un topógrafo en el terreno; en la primera medimos las dimensiones "planas" (de planta) y en la otra se consideran las irregularidades del suelo. En función de nuestro objetivo tendremos que emplear un instrumento técnico y no otro.

Hasta llegar a obtener la cifra exacta de metros cuadrados o de hectáreas, hemos tenido que ir dejando de lado toda una serie de aspectos que también son el campo, la parcela, el terreno o como lo queramos llamar, que el nombre tampoco es inocuo. El fenómeno, el hecho como tal, ha desaparecido, se ha desvanecido en nuestras manos en este proceso de querer conocer más sobre él. El conocimiento científico clásico hace primar lo matematizable, dejando a un lado todo aquello que no puede ser contado o medido, todo aquello que no es homogéneo, todo lo que no está dentro del orden que se ha establecido para la medición. Al optar por una sola de las dimensiones del fenómeno, lo que ganamos en precisión lo perdemos en comprensión de la complejidad; a pesar de esto se van abriendo camino en el mundo científico otras perspectivas que no son las teorías simplificadoras, se vuelve la vista hacia aquello que había sido apartado del proceso científico por considerarlo "ruido" o "caos": lo complejo.

EL ANÁLISIS DE REDES Y LOS MAPAS SOCIALES.

El análisis de redes (*network analysis*) parte de la base de que¹:

- se puede pensar la sociedad en términos de estructuras,
- que estas estructuras sociales se manifiestan en forma de relaciones entre actores sociales (sean éstos actores, grupos, organizaciones, clases o individuos)
- que los conjuntos de vínculos o de relaciones sociales forman redes,
- que a su vez, según sea la posición que los diferentes actores intervinientes ocupan en dichas redes, van a definir sus valores, creencias y comportamientos.
- el principio de análisis no son los individuos ni los grupos, sino las relaciones y las redes de relaciones, los grupos surgen de las redes de relaciones y están cruzados por la pertenencia de sus miembros a distintas redes

La perspectiva que se nos ofrece desde el análisis de redes es bien diferente de la simplificación individualista que se propone desde otros métodos de análisis. Mediante la encuesta manejamos variables del tipo edad, sexo, nivel de ingresos, nivel de estudios o hábitat residencial ..., configurando a los sujetos en relación con estas características. Desde la perspectiva reticular los sujetos se identifican construyendo y constituyendo grupos (formales o informales) que no están aislados, que forman sus identidades construyendo el "*nosotros*", lejos de planteamientos racionalizados, asimilados al cálculo y en lo que M. Maffesoli (1987 y 1990)² descubre la "*reactualización del mito de la comunidad*". El modelo que se nos ofrece es el de red de redes, compuesto de "*nebulosas policéntricas de grupos informales*" que constituyen formas inestables, flexibles y que, de manera puntual, pueden cristalizar en grupos organizados.

Las definiciones de *red social* son agrupadas por G. Pérez (1997;70)³ en dos corrientes: *analítica* y *pragmática*. La primera se preocupa por las relaciones entre los

¹ GARRIDO, F.J. (1996) *Redes de acción social en Bogotá y Caracas* Tesis Doctoral (inérita) U.C.M.

² MAFFESOLI, M (1987) "La hipótesis de la centralidad subterránea", *Revista de Occidente*, nº 73; 63-73
MAFFESOLI, M. (1990) *El tiempo de las tribus*, Madrid, Icaria

³ PÉREZ PÉREZ, Gabriel (1997) *Inmigración y redes sociales*. Tesis doctoral (inérita) Universidad Complutense de Madrid.

nudos (sean individuos o grupos), buscando explicación al comportamiento en razón de su posición en la red; por su lado la segunda, contemplando también estas relaciones, busca la potencia de acción que reside en las formas que adoptan dichas relaciones, comprender para cambiar. La limitación más importante del análisis reticular, es que es *estático y descriptivo*, pero de estos extremos hablaremos más adelante.

Del análisis de redes he tomado un elemento propio de la sociometría: el sociograma. *"La técnica del sociograma consiste en representar gráficamente las relaciones interpersonales en un grupo de individuos mediante un conjunto de puntos (los individuos) conectados por una o varias líneas (las relaciones interindividuales). [...] (en el sociograma) las líneas empiezan a ser relaciones sociales de cualquier tipo y los puntos entidades sociales, que no se identifican necesariamente con los individuos"* (PIZARRO 1990;147)⁴

Los elementos que van a ser manejados en el análisis posterior son tipos de relaciones, agrupación (conjuntos) de relaciones entre sujetos, densidades o discontinuidades en las relaciones y también diferencias en los contenidos de las relaciones entre los actores. Como se ve las categorías más clásicas en sociología, como los grupos de edad, género, territorio, etc. aquí no son considerados sino en función de las relaciones que mantienen, de las redes que forman con otros grupos o categorías sociales.

LA UTILIDAD DEL SOCIOGRAMA EN PROCESOS PARTICIPATIVOS.

Siguiendo el esquema de la investigación-acción participativa (I-A P) que hace T. R. Villasante (1995;189)⁵, el sociograma representa gráficamente las relaciones sociales que están presentes en un momento determinado, entre un conjunto de actores, con vistas a transformar la situación. Aquí el sociograma (lo instituyente) se confronta con el organigrama (lo instituido, lo cristalizado) de manera que puede aportar a la investigación una perspectiva de lo que está pasando en el momento presente y por dónde pueden decidir los implicados que han de desarrollarse las propuestas de actuación; en síntesis se trataría de dos miradas: desde arriba se aprecia lo instituido, como una foto fija, desde abajo se aprecian las potencialidades, las posibilidades de transformación.

Volviendo al proceso de la I-A P, en la segunda fase es en la que se negocia con los colectivos implicados, para construir el programa de actuaciones una vez realizado el diagnóstico. En este momento es preciso tener elaborado el mapa de las relaciones existentes, dado que de lo contrario no sabríamos con quién negociar eficazmente, a quién convocar y con qué alianzas y conflictos nos vamos a encontrar. En resumen, no sabemos qué terreno pisamos y por dónde pueden ir las propuestas de actuación, cuáles son los distintos intereses de los actores sociales y cómo se articulan sobre el terreno.

Por otra parte, el sociograma nos aporta, al igual que el diagnóstico previo, una evaluación "ex-ante" de la situación. Si hiciéramos una evaluación "ex-post" de la puesta en práctica de las propuestas, desarrolladas desde la investigación, y volviéramos

⁴ PIZARRO, N.(1990) "Teoría de redes", en *Suplementos Anthropos*, nº 22;146-152

⁵ VILLASANTE, T. (1995) *Las democracias participativas*. Madrid, HOAC.

a *mapear*⁶ el medio investigado, podríamos comprobar cómo se han articulado las redes sociales y (con mucha más dificultad) hasta qué punto ha influido el proceso de intervención en esta rearticulación.

El sociograma, en el análisis de redes clásico, se suele elaborar a partir de un test sociométrico y la correspondiente matriz de datos, es decir, preguntando "*con quién se relaciona usted en primer lugar, en segundo, etc.*", pasando luego a realizar una tabla con las respuestas dadas. Nosotros vamos a confeccionarlo mediante la triangulación de informaciones y el posterior análisis discursivo. Vamos a analizar la información que se recibe del proceso de reflexión de los sectores formales e informales de la población, de los dirigentes, técnicos, etc., y de los discursos sociales. Pero también va a ser una herramienta que vamos a desarrollar con los participantes en la investigación y que va a redundar en el proceso de reflexión y autoaprendizaje. Por último va a ser un elemento que contrastarán los actores y reformularán para, en la medida en que sea válido, emplearlo en la elaboración de los programas de intervención. Estos son los tres vértices con los que vamos a hacer los mapas de relaciones. Al renunciar a hacer un test sociométrico renunciamos también a medir, de manera exhaustiva, aspectos como el grado y la intensidad de las relaciones, pero ya hemos visto en el segundo apartado que cuanto más precisa es la medición más se pierde de vista el conjunto de lo que se está midiendo y en nuestro caso no es apropiado perder de vista el contexto. Los mapas sociales como aquí se aplican no precisan de la cuantificación tanto como de la cualificación de lo que se observa.

La contemplación de las redes ha de permitirnos, para ser eficaces, "*saber de qué manera los de mayor confianza entre sí pueden ganar a los diferentes para enfrentar a los antagonicos*"(Paulo Freire) y qué espacios son más propicios para desarrollar las propuestas de rearticulación de las redes.

ELABORACIÓN Y VALIDACIÓN DEL SOCIOGRAMA POR LOS SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN.

El análisis de los textos y los discursos va a permitir conocer las posiciones desde las que hablan diferentes individuos, grupos, actores, que se identifican con discursos o fracciones discursivas, sus relaciones y las características de éstas.

Una práctica participativa que se ha desarrollado (con buenos resultados) en este tipo de investigaciones⁷ es la de elaborar el "mapa de relaciones" con los propios sujetos colaboradores de la investigación, en una dinámica grupal. El método es sencillo. Consiste en explicarles a los colaboradores "las reglas del juego" (qué es un sociograma, para qué sirve y cómo se traza), desplegar un papel lo suficientemente amplio (papel continuo, de embalar, rotafolio, etc) y repartir rotuladores (si son de diferentes colores habrá más oportunidades). El animador de esta sesión puede situar un punto de referencia, por ejemplo uno de los grupos o actores presentes en la reunión, y a partir de

⁶ A la realización del sociograma también le llamaremos "*mapeo*" o "*mapear*", tomando para ello la denominación que le da Paulo Freire. [FREIRE, P. (1993): "Interrogantes y propuestas", en *Temas de Psicología Social*, IV, 13. Citado por R. VILLASANTE (1995) *op. cit.* pp.189]

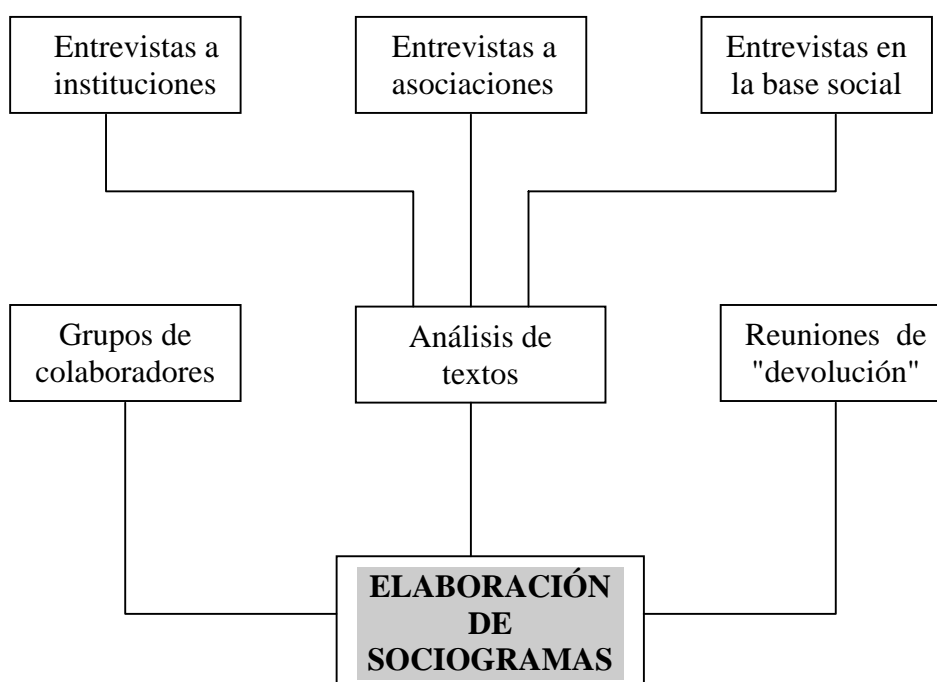
⁷ cf. VV.AA. (1995) *Métodos de investigación social... Cuadernos de la Red*, 4. Red CIMS
cf. diversos informes de las investigaciones desarrolladas en el Curso Postgrado "*Magister en Investigación, Gestión y Desarrollo Local*". Facultad de CC. P. y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

éste se van tejiendo las relaciones con otros grupos, instituciones o colectivos de la base social (jóvenes, mujeres, vecinos ...). Una vez puesta en marcha la dinámica, el animador no debe condicionar el desarrollo de la misma, dejando que los participantes modelen la técnica según sus gustos y necesidades.

Entre las reglas del juego ha de indicarse la conveniencia de reflexionar sobre tres elementos: la referencia acerca de quién o desde dónde se ejerce el poder, el nivel asociativo y la base social; estos niveles los representaremos por figuras geométricas o colores distintos. La composición puede realizarse en forma de pirámide, con el poder en el vértice y la base social abajo, pero si surgen otras configuraciones buenas son para el posterior análisis. Otra de las sugerencias es que las relaciones pueden ser de diferentes tipos: simples contactos, relaciones estrechas y fluidas y de conflicto; basta recordar el gráfico del cuento de Cenicienta. A partir de estos elementos suelen salir otros que simbolizan formas distintas de relacionarse. Por ejemplo, la relación con una institución puede ser fluida y crítica y los intervinientes deciden qué símbolo le darán.

Esta práctica conlleva una contrastación inicial del sociograma, puesto que se elabora por acuerdos o por desacuerdos explícitos. Los manuales que explican estas técnicas suelen emplear cuestionarios individuales, pero entendemos que la forma aquí expuesta es más fructífera en el tipo de investigación participativa a la que se aplica y con el análisis cualitativo empleado.

Tenemos por lo tanto dos fuentes iniciales de construcción del sociograma: el análisis de textos (a partir de entrevistas, por ejemplo) y la colaboración de los sujetos de la investigación. Así elaborado, el mapa de relaciones será contrastado en las reuniones de "*devolución*" de la información y "*negociación*", es decir, cuando los resultados del diagnóstico son hechos públicos y cuando los actores interesados, los sujetos activos, se ponen a diseñar los programas de intervención que están dispuestos a desarrollar. Al tratarse de una investigación abierta, el sociograma puede ir enriqueciéndose en sucesivas etapas con nuevas aportaciones, que nos servirán para completar el análisis. Este sería el tercer elemento de triangulación del sociograma y un procedimiento de dinamización de la técnica.



No está de más poner de manifiesto, que en el diseño de las entrevistas iniciales, en la observación participante, con cualquiera de las técnicas cualitativas aplicadas, se deberá tener especial cuidado para no quedarse *enredado en una sola red*. Es decir, que nuestros pre-supuestos iniciales o los primeros contactos con los actores sociales, no polaricen nuestra investigación en un solo espacio, dejando de lado los demás. La red así percibida sería muy limitada y uniforme, debiendo de completarse saltando hacia otras redes. La triangulación en la aplicación de las técnicas es un presupuesto del que no debemos olvidarnos, buscando siempre la situación de otros actores en el espacio social y quién o quienes pueden ocupar estos lugares.

EL PROCESO DE ANÁLISIS Y LAS APLICACIONES DE LOS MAPAS SOCIALES.

El primer punto de este trabajo plantea las sucesivas reducciones a que sometemos las múltiples dimensiones de lo social en una investigación. Al realizar un sociograma con los actores sociales, lo que hacemos es seguir este mismo esquema expuesto. Por lo tanto, llegado el momento del análisis lo apropiado es hacer un análisis cualitativo. De cara a los procesos participativos, en los que he puesto en práctica este instrumento, no es necesario desarrollar complejos análisis matemáticos, que por otra parte no nos aportarían una mejor aplicación del sociograma. Tampoco conviene complicar en exceso su elaboración e interpretación, porque también se trata de transferir esta tecnología a los actores sociales, a los sujetos activos. Es conveniente tener en cuenta unos principios básicos:

- por lo general las relaciones son recíprocamente asimétricas, diferenciándose en contenido e intensidad
- los miembros de la red se relacionan de manera directa e indirecta y es el conjunto del contexto estructural el que define una relación específica
- las redes creadas por la estructura de relaciones no son arbitrarias
- las relaciones pueden vincular a individuos, así como a grupos y organizaciones

Entre las "virtudes" del sociograma está la de que muestra la realidad social de manera más compleja a como estamos acostumbrados a analizarla en nuestra vida cotidiana, fruto de las redes en las que nos movemos. Los análisis suelen ser simples y simplistas, cargados de estereotipos y sin mostrar la complejidad que los acompaña; el caso de la inmigración, por ejemplo, suele ir acompañado de una dicotomía entre "nativos" y "extranjeros", "nosotros" y "ellos", mientras que en un sociograma podremos apreciar que extranjeros somos todos (incluso "*para nosotros mismos*", si tomamos el título de la obra de Julia Kristeva), dependiendo desde dónde se hable.

También hay que tener en cuenta el variado tipo de relaciones que se muestran, a pesar de que en el mapa no se especifiquen. El contenido de las relaciones contempladas varían dependiendo de las necesidades de la investigación. Por ejemplo, tomando estudios recientes vemos que se emplean los siguientes contenidos: ayudas económicas y subvenciones, divulgación de información, concertación y conflicto; en otro caso son de carácter afectivo, normativo y de intercambio. En resumen, se encuadran en los tres subsistemas de intercambio que señala Lévi-Strauss: libidinal, material y lingüístico.

El análisis de los mapas sociales lo podemos desarrollar considerando varios aspectos. En el análisis de redes suelen aplicarse dos perspectivas, bien de manera complementaria o por separado. Desde una *perspectiva relacional*, nos fijaríamos en las relaciones, tanto directas como indirectas, entre los actores; las cualidades de dichas relaciones, la intensidad, fortaleza, los conflictos, qué tipo de relaciones se mantienen (económicas, de intercambio, de solidaridad, clientelares, etc.).

Otro enfoque es el del *análisis posicional*, en el que nos fijaremos en las formas que adquieren los diferentes conjuntos de actores. La mirada se centra ahora en las estructuras que se configuran.

Si en el primer enfoque podemos emplear la dimensión referencial de los textos y discursos (lo que dicen expresamente los actores, tanto de sí mismos como de otros o lo que creen que dicen de ellos otros actores), con el fin de cualificar los diferentes tipos de relaciones, en este segundo enfoque emplearemos más la adscripción que hacen estos actores a los distintos discursos socialmente circulantes. Puede sernos útil emplear el modelo de los "*conjuntos de acción*"⁸ y/o los bloques sociales, con el fin de caracterizar las posiciones homogéneas dentro del mapa.

Vamos a señalar a continuación algunos elementos a tener en cuenta para el análisis:

- * **la intensidad de las relaciones:** debemos fijarnos en qué relaciones son dominantes en cada espacio, si las débiles o las fuertes y esto en una doble dirección, tanto en horizontal como en vertical, entre pares y entre estratos⁹;

- * **la densidad de las relaciones:** en un mapa suelen aparecer, como mínimo, un par de zonas diferenciadas y densamente trabadas internamente. Estas zonas de alta densidad han de ser objeto de especial atención, tanto en sus características internas como en la relación que mantienen entre ellas.

- * **observación de los elementos centrales:** son los que mantienen relación con numerosos actores y el contacto entre éstos se mantiene a través del elemento central; sirve como aglutinador de un espacio densamente relacionado

- * **observación de los elementos articuladores:** es decir, aquellos que, sin ser necesariamente centrales, sin embargo ocupan una posición estratégica (por su actividad, prestigio, por la coyuntura...) como para unir varios conjuntos o rearticular la red. La centralidad tiene por lo tanto dos dimensiones: una es sinónimo del número de contactos que establece un actor, la otra está en función de la importancia de la posición relativa del actor en aras de la articulación de la red; la primera es una centralidad cuantitativa, la segunda cualitativa. Este segundo aspecto considera la importancia de la mediación a través del actor central, sus cualidades como puente entre dos subgrupos que, de otra forma, estarían desconectados.

⁸ Vid. VILLASANTE, T. (1994) "Clientelas y emancipaciones, una introducción metodológica", en *Las ciudades hablan* Caracas, Nueva Sociedad. (pp.25-47)

⁹ Hemos de recordar la propuesta de configurar el mapa como una pirámide, con un vértice en el que se situaría el/los referentes del poder y una base social con todos los posibles grupos de la población. El análisis vertical será del estrato intermedio (generalmente el asociativo o de grupos formales) con el poder y la base social. El horizontal será entre los distintos referentes de poder y entre los distintos grupos organizados.

* **los conflictos o rupturas de la red:** fijándonos dónde se producen interferencias en la relación entre grupos o entre éstos y la base social y el carácter de estos conflictos.

* **los espacios sin relacionar:** es decir, aquellos lugares que hipotéticamente habrían de estar relacionados o en los que el establecimiento de relaciones facilitaría una posible actuación comunitaria, y en los que sin embargo no se da ningún contacto entre actores.

* **las relaciones indirectas:** que en un momento determinado puedan aclararnos un flujo de contactos entre actores no ligados directamente. [Sería una pregunta del tipo: si $A \rightarrow B$ y $B \rightarrow C \Rightarrow \text{¿}A \rightarrow C\text{?}$]. Este tipo de relaciones transitivas es considerado por autores expertos en redes como "*la proposición central en sociometría*"

* **observación de los puentes locales:** esto tiene que ver con el análisis de las "*relaciones débiles*". A pesar de lo remoto de las relaciones entre dos actores, no por ello carecen de significado a la hora de ser analizadas. Si estas relaciones débiles unen dos sectores que de otra manera estarían desconectados, los elementos que mantienen este tipo de vínculo reciben el nombre de *puentes locales* y son de gran importancia. Tomemos como ejemplo los procesos de difusión de información, en los que ha quedado demostrada la importancia de dichos puentes y su validez como articuladores de la red, tanto a nivel micro (de pequeños grupos, personales), como a nivel macro (de grupos sociales mayores, relación entre actores colectivos).

En diferentes trabajos se ha empleado un solo mapa de relaciones, con varias versiones o unidades parciales, sin embargo esto no superaba sus limitaciones mencionadas más arriba: su valor descriptivo y su estaticidad.

Si en vez de emplear un solo mapa elaboramos varios podremos captar distintos planos de la situación, comenzaremos a superponer fotograma a fotograma, hasta conseguir un incipiente movimiento, un proceso. La propuesta es hacer tres "cortes":

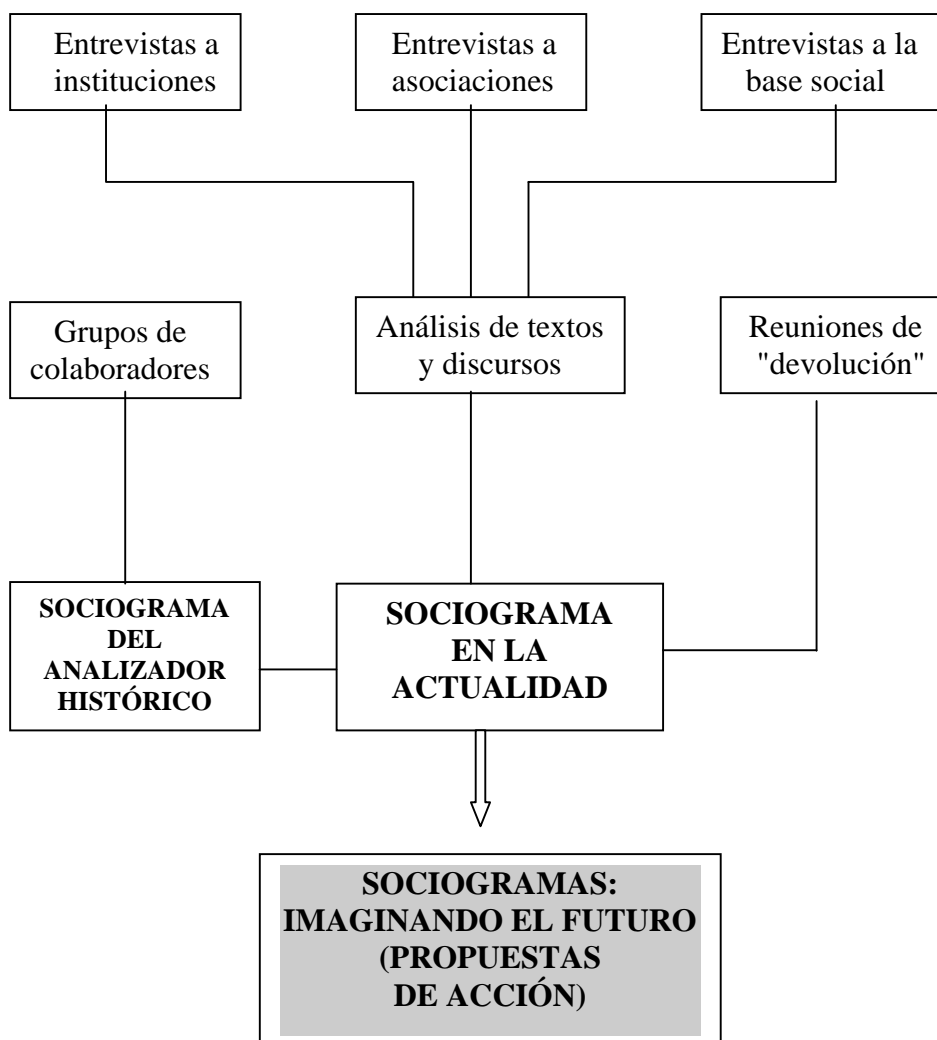
- uno del pasado, por ejemplo, sobre un "*analizador histórico*"¹⁰;
- un segundo en el momento presente, cómo ven los actores su realidad actual;
- el tercero en un escenario futuro, de cómo se quiere ver rearticulada la red por sus protagonistas y con qué actuaciones se lograría este propósito (hacia un "*efecto mariposa*").

Si esto lo multiplicamos en tantos analizadores como podamos recrear y en tantos aspectos como nos permita la variada realidad social, tendremos un proceso en el que los propios actores representan su existencia.

De esta manera, el esquema previamente expuesto queda reformulado como sigue, añadiendo otras fases en las que los mapas de redes cumplen diferentes misiones,

¹⁰ Este término proveniente del socioanálisis y representa "*...un hecho histórico con significaciones positivas para el colectivo, como una lucha social que tuvo relativo éxito, y nos hacemos las preguntas pertinentes que desvelan sus contenidos de clase social, sus formas de autoorganización y los horizontes a los que aspiraba*" VILLASANTE, T. (1995) *Op. cit.* pp. 203.

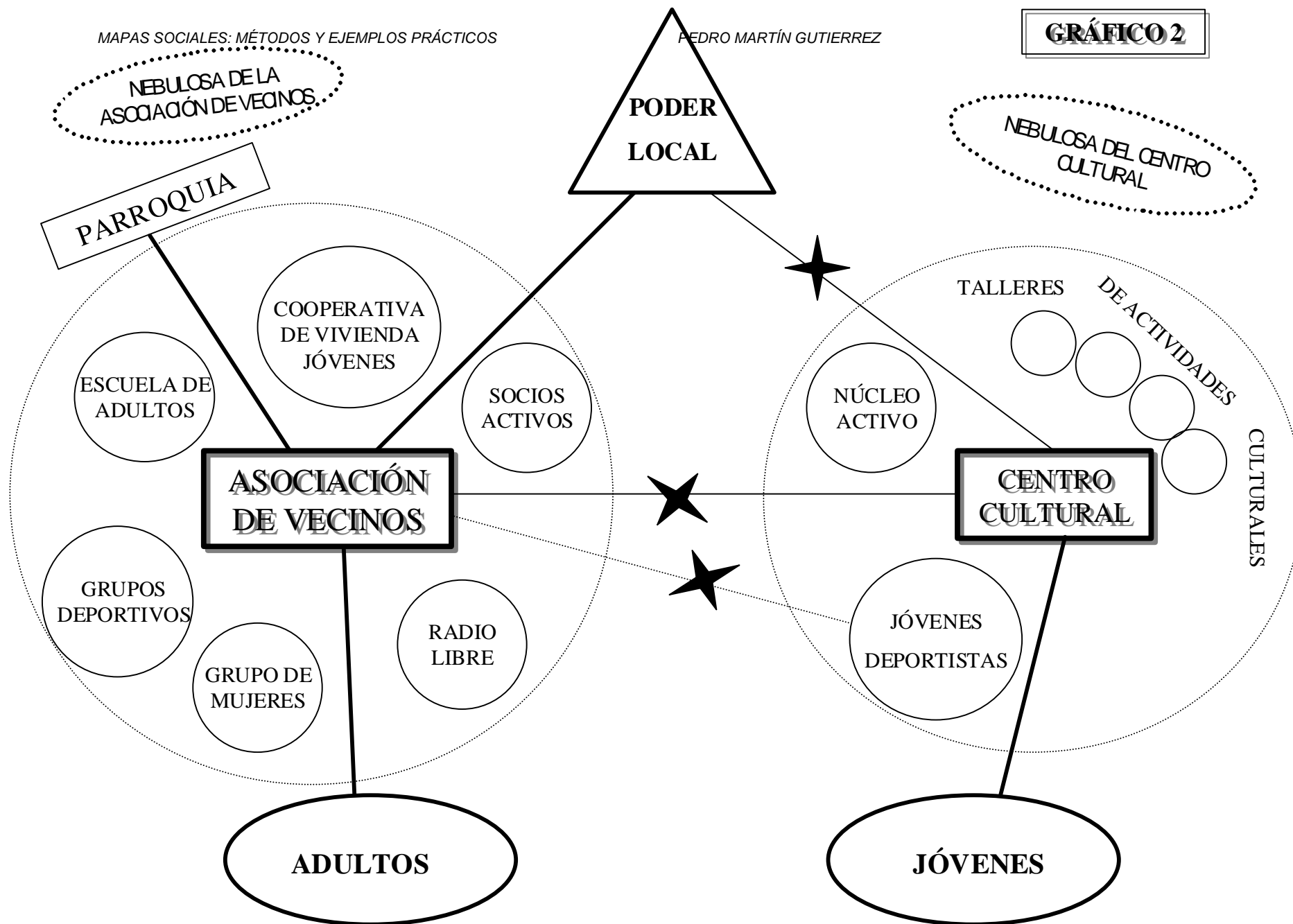
como la de comprobar y evaluar los efectos de recomposición de las redes, la de fijar objetivos de actuación, la de contrastar cómo las propuestas y programación de las mismas recomponen la estructura reticular...



ALGUNOS EJEMPLOS DE MAPAS SOCIALES.

A continuación se muestran algunos ejemplos de trabajos en los que se ha empleado esta técnica; el análisis que se hace es necesariamente breve. En el primer caso (gráfico 2) aparece el diagnóstico asociativo que se realizó en el barrio de San Agustín (Palomeras), de Madrid, en 1994¹¹. El segundo ejemplo (gráficos 3-4) se refiere

¹¹ LÓPEZ SALA, Ana; PÉREZ PÉREZ, Gabriel y MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro. (1995) "La I-A-P con los vecinos", en VV. AA. "Métodos de Investigación Social ...", *Cuadernos de la RED*, 3; Red CIMS (pp. 52-55)



a la investigación que se realizó en el municipio de Getafe (Madrid), bajo el título "*El empleo desde la Economía Social y el Tercer Sector*", entre 1997 y 1998.

El mapa social que muestra los aspectos asociativos del Barrio de San Agustín, está configurado con el estilo que se ha propuesto más arriba, es decir, de manera piramidal, y en él aparecen el referente del poder local (Ayuntamiento, Comunidad Autónoma) y dos conjuntos denominados "*nebulosas*", espacios densos que contienen una variedad de grupos estrechamente relacionados que les proporciona homogeneidad. Las relaciones verticales de estos dos conjuntos son distintas: en el caso del grupo centrado en la Asociación de Vecinos se mantiene un diálogo estable (también crítico) con el poder local y hacia la base social, conecta sobre todo con los adultos. Otro actor, con el que la Asociación mantiene buenas relaciones es la Parroquia, con una tradición progresista y combativa en el barrio. El otro conjunto, centrado en el Centro Cultural, mantiene con la administración escasos contactos y, cuando existen, son conflictivos; mirando hacia la base se entienden mejor con los jóvenes del barrio. Entre estos dos espacios asociativos existe un conflicto que arranca de años atrás, cuando un grupo de miembros de la Asociación de Vecinos (sobre todo jóvenes) se negó a abandonar unos locales de la Comunidad Autónoma, que habían sido ocupados y que iban a ser rehabilitados. Ante esta discrepancia interna y los enfrentamientos posteriores, el grupo original se escindió en los dos que aparecen en el mapa, cada uno con su coherencia interna y con estilos diferentes de cara al barrio, pero manteniendo un conflicto de contenidos más complejos que la sólo excisión originaria.

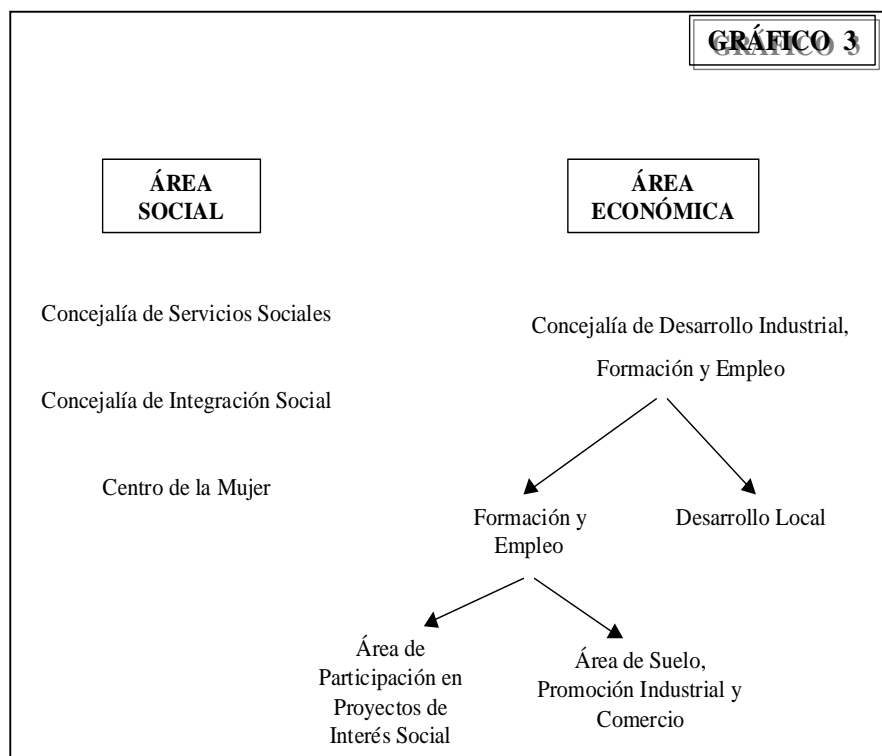
En el proceso investigador se trabajó con un grupo de vecinos, miembros de la Asociación, con el que se mantuvieron reuniones periódicas y con el que fueron debatiéndose los materiales que iban siendo elaborados, por ejemplo el mapa de relaciones que aquí se muestra. Al no poder constituir un grupo de colaboradores más heterogéneo se puso el acento en diversificar la información hacia las redes convivenciales, los grupos informales de vecinos del barrio y por supuesto el otro conjunto asociativo. Así, por ejemplo, se realizaron entrevistas en los ambientes más variados donde se habla de *las cosas del barrio*, evitando quedar prendidos en las redes de un solo sector asociativo. Las informaciones así obtenidas eran contrastadas con las que se debatían en el grupo de colaboradores. Por último, el mapa de relaciones fue expuesto en las reuniones de "devolución" con todos aquellos grupos que habían servido de informadores. A pesar de su apariencia complicada, una vez expuesta la lógica con la que se había elaborado, este gráfico se comprendió sin dificultad, se manifestaron sus limitaciones y se reformuló. Así pues el que aquí aparece es el resultado de varios intentos, es el que muestra el mayor grado de consenso entre los actores presentes en la investigación. A pesar de todo mantiene las limitaciones ya mencionadas: es parcial (sólo muestra una parte de la realidad en un momento concreto) y es estático (deja de tener validez en cuanto deja de reformularse).

Otro elemento que fue de utilidad como reflexión en el seno del grupo de participantes, fue el conflicto del que derivó la escisión del grupo originario de la Asociación de Vecinos. Este hecho de la historia del barrio se tomó como analizador histórico, lo que supuso destapar viejas heridas que mantenían conflictos actuales, pero al mismo tiempo sirvió para recuperar los elementos más valiosos del proceso y reflexionar sobre actitudes y comportamientos, con vistas al futuro, a las propuestas de intervención. Las conclusiones que se desprendieron del proceso de la investigación fueron en el sentido de trabar ambos conjuntos asociativos, siendo difícil en aquel

momento por no existir el o los actores que pudiesen tender los puentes; en el momento actual aún no se ha encontrado la salida definitiva a esta situación, sin embargo se han producido intentos significativos.

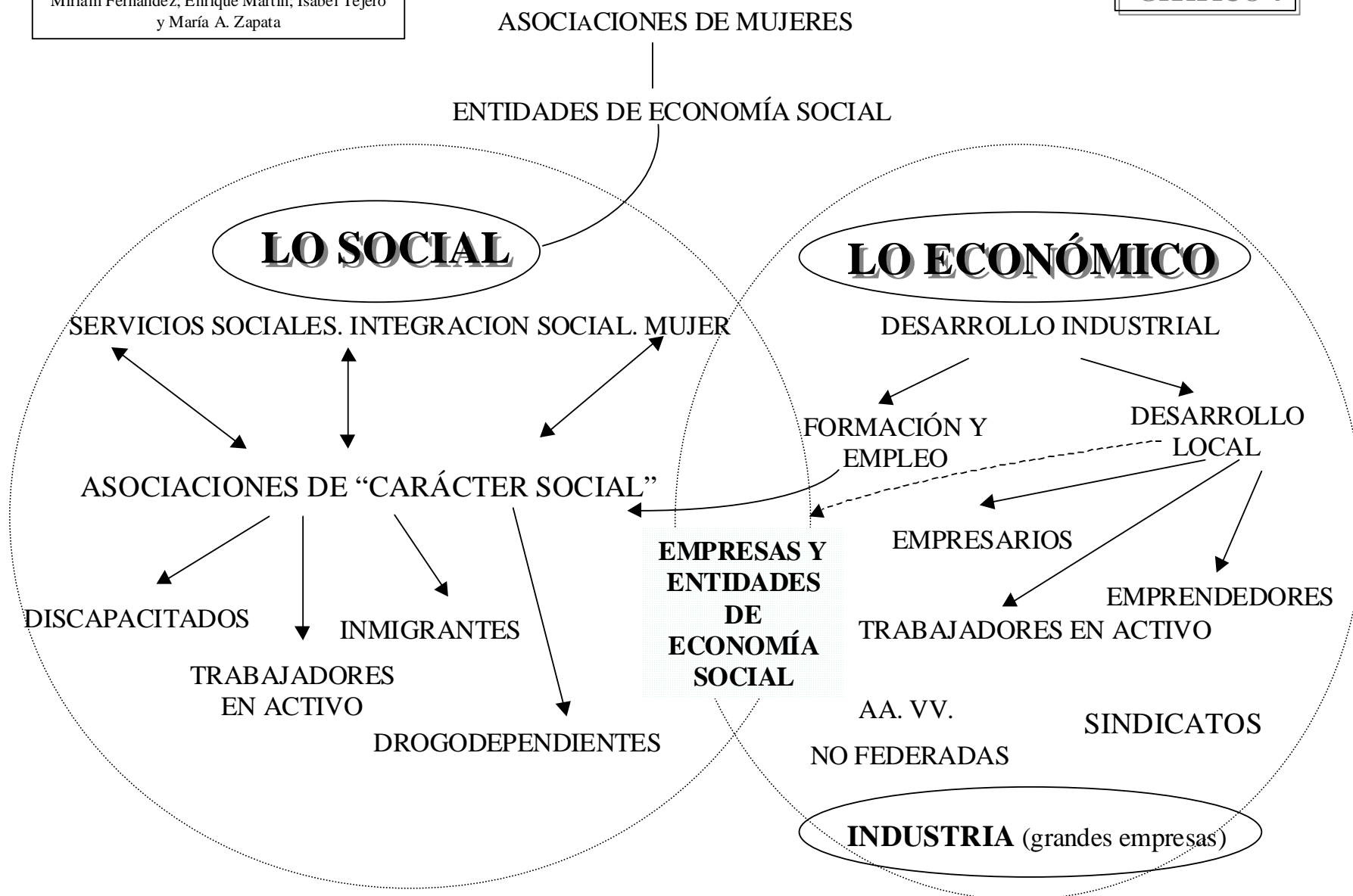
En el segundo ejemplo se muestran los esquemas de dos aspectos relacionados con el empleo, la economía social y el tercer sector en el municipio de Getafe. El primero (Gráfico 3) muestra el organigrama, la estructura formal, que tiene el Ayuntamiento en cuanto a la división de sus áreas de gestión: en el Área Social aparecen las Concejalías de Servicios Sociales, Integración y el Centro de la Mujer. En el Área Económica (área "dura" si consideramos los medios y sectores que gestiona), la Concejalía de Desarrollo Industrial, Formación y Empleo, con dos entidades autónomas el Organismo para la Formación y el Empleo y la Empresa Municipal para el desarrollo local, la primera de las cuales tiene también dos áreas de intervención, como se muestra en el esquema.

En cuanto al siguiente gráfico, se ofrece el sociograma de los dos discursos y los distintos actores que intervienen en relación al objeto de la investigación: el discurso de "lo económico" y el de "lo social", contrastando las diferencias y la complejización de la situación; los matices de las situaciones concretas dan relieve a la imagen plana que surge de los reglamentos, de los esquemas orgánicos. Dice el Informe, refiriéndose al mapa (gráfico 4): *"Se establece una identificación entre economía social, sector terciario o servicios y 'excluidos' del empleo, por un lado; y desarrollo económico, sector secundario o industria y trabajadores en activo, empresarios y emprendedores, por otro lado. Esta dualidad en la concepción del desarrollo local, también aparece en las entrevistas realizadas a otras entidades no institucionales"*. Es el discurso dominante, el que prevalece, no sólo en la administración, sino entre las entidades de distinto tipo y la población en general.



AUTORES: Carlos A. Blanco; Arantxa Fernández
Miriam Fernández; Enrique Martín; Isabel Tejero
y María A. Zapata

GRÁFICO 4



Continúa: *"(lo económico) se caracteriza por una concepción del desarrollo ligada a la promoción de la actividad económica industrial [...] desde esta óptica, el empleo 'de verdad' se vincula al trabajo asalariado en las grandes empresas industriales. Por otra parte se identifica el empleo que proporciona el sector terciario (servicios) con precariedad y estacionalidad "*. En cuanto al discurso de "lo social": *"...mantiene que la administración debe intervenir para solucionar problemas sociales, vinculados a 'colectivos que tienen unas especiales dificultades", para concluir, desde una perspectiva de género "la identificación sería: industria-empleo masculino y servicios-empleo femenino"*.

Del análisis del mapa de relaciones, de cara a desarrollar el empleo en la economía social y el tercer sector, se pueden extraer algunas conclusiones. La visualización del espacio que ocupan las empresas y entidades de economía social (algunas de segundo grado), en la intersección de los dos discursos viene a confirmar que el empleo de este tipo ha de estar inserto en la economía de mercado, pero cubriendo necesidades sociales que no consideran las empresas "puras"; éste es el espacio de donde pueden salir las prácticas y propuestas de empleo, éste es el espacio que actúa de bisagra. Hay otros dos actores que juegan un papel clave: son las entidades municipales de Formación y Empleo y de Desarrollo Local, ambas con relaciones estrechas con el "otro discurso", el de lo social. Aquí están jugando el papel de *"puentes locales"*, es decir, tienen una posición clave para relacionar ambos espacios discursivos, pueden también generar las alternativas a este mapa fracturado en dos.

En las propuestas de intervención que surgen de este estudio es importante contar con los elementos estratégicos, pero no lo es menos contar con todos aquellos que podrían articular un conjunto de acción potente. Desde este *modelo de armar* que es el mapa de relaciones, se pueden contemplar las posiciones de poder existentes, pero también los "poderes" potenciales que tienen otros actores si se articulan de una forma concreta. En esta mirada estratégica está la herramienta más valiosa del sociograma, de cara a transformar las situaciones existentes.

INTENTANDO SUPERAR LIMITACIONES: RELOJES Y RUIDOS

Los trabajos empíricos en los que he sometido a prueba el sociograma, han estado relacionados principalmente con asociacionismo y se ha manejado dentro de metodología participativas. Teniendo en cuenta este contexto quiero hacer algunas reflexiones finales.

Los sociogramas, por lo general, se elaboran a partir de test sociométricos, que no contemplan (salvo si hay intencionalidad expresa) los vínculos débiles, esas relaciones poco intensas que mantenemos de manera cotidiana con multitud de individuos en muy diferentes momentos: el camarero del bar donde desayunamos, el compañero de trabajo del que sólo sabemos que vive por nuestro barrio, etc, en el caso de las entidades y asociaciones sería similar. Quiero hacer hincapié en la importancia de este tipo de relaciones. En primer lugar se debe resaltar su utilidad como canal de divulgación de información y opinión, pero también como factor de cambio y de cohesión social.

También quiero hacer notar la importancia de analizar los puentes locales, que

con frecuencia forman estas relaciones débiles. Los puentes locales son conductores de energías entre grupos densa y fuertemente relacionados, pero aislados de su entorno, fracturados.¹² Por el contrario, las relaciones débiles pluralizan y complejizan las opiniones, las actitudes de los actores sociales, haciéndolas menos dogmáticas y uniformes: *"...los vínculos débiles, frecuentemente considerados como productores de alienación son vistos aquí como indispensables para las oportunidades individuales y para su integración en las comunidades; los vínculos fuertes, que reproducen la unión local, llevan a una fragmentación total. Las paradojas son un antídoto bienvenido para las teorías que explican todo cuidadosamente"*. El texto, ya clásico, es de Mark Granovetter, que definió la importancia de estas relaciones débiles.¹³

En los análisis sobre el movimiento asociativo (y en el discurso más tradicional de las asociaciones), se suele mencionar el fraccionamiento producido en los últimos años, como si se tratase de una característica negativa. Es apropiado manifestar aquí la hipótesis, expuesta por F. Javier Garrido (1996)¹⁴ de que, si las fracciones asociativas están vinculadas por puentes locales, harán fluir más energía entre toda la red, diversificará sus expresiones y cohesionará más a los diferentes grupos asociados. En vez de ser un argumento negativo puede resultar una bocanada de aire fresco para este movimiento social.

El sociograma, ya lo hemos mencionado en diferentes partes del texto, tiene sobre todo dos limitaciones fundamentales: es estático y descriptivo; describe estructuras estáticas, pero no procesos. Junto a estas limitaciones Jesús Ibáñez¹⁵ menciona otra más: no aclara la relación entre la relación real y la representación de la relación: *"La relación real está doblemente representada: primero por una etiqueta verbal(en el test sociométrico la relación informal entre dos miembros es representada por la etiqueta "este me atrae" del test); luego esta etiqueta está representada por una figura (el grafo). Pero no se ponen a la luz las naturalezas de esas representaciones"* (IBÁÑEZ 1990;20)

Frente a estas limitaciones, innegables, he propuesto la realización de una secuencia de gráficos realizada de manera conjunta entre los sujetos de la investigación. La representación del proceso comienza a tomar forma, la relación entre la relación real y la representada está en proceso de construcción, a partir del proceso reflexivo en el que intervienen los actores de dichas relaciones. En la medida en que este proceso praxico tenga continuidad, las limitaciones se irán desbordando. Pero las premisas que establezco son: que los actores sean sujetos en la investigación, que el proceso praxico se refleje en los sociogramas (elaborados participadamente) y, como consecuencia, que se realice "transferencia de tecnología social" de los técnicos a los actores sociales.

En diversas investigaciones participantes, nos hemos encontrado con que los diferentes ritmos de los actores hacían fluctuar su implicación en aquéllas. La mirada

¹² . No es extraño encontrarse, en las entrevistas sobre asociacionismo, alguna reticencia de la población no asociada a entrar en asociaciones, porque parece que van a invadir el espacio privado de un grupo. El núcleo de la asociación tiene fuertes relaciones que, desde fuera, pueden apreciarse como un rechazo al interés de los neófitos por participar de ellas.

¹³ GRANOVETTER, M. (1973) "The strength of weak ties", en *American Journal of Sociology*; vol 78, nº 6 Mayo (pp. 1360-1380)

¹⁴ . GARRIDO, F. J. (1996) *op. cit*

¹⁵ . IBÁÑEZ, J. (1990) "Nuevos avances en la investigación social (Investigación social de segundo orden". *Suplementos Anthropos*, 22

compleja de este hecho nos ha de llevar a plantearnos que no hay sincronía absoluta, porque hay múltiples actores y múltiples sistemas de relaciones, de igual modo que hay múltiples "*relojes sociales*". El tiempo es una dimensión interna de los procesos históricos, no hay un tiempo absoluto (Illia Prigogine) y sólo son sincrónicos aquellos sucesos controlados por el mismo reloj. En estos y en otros trabajos similares nos podemos encontrar al menos con tres tipos diferentes de *calendarios*, regulados por otros tantos *relojes* internos: el de las instituciones (los ayuntamientos, por ejemplo, con sus ciclos de representación política cuatrienales, con la programación presupuestaria anual, etc.), el de los técnicos (dependientes en ocasiones de la inestabilidad laboral, el ritmo reglamentado de sus actuaciones, entre otros) y por último, pero no menos importante, el de los ciudadanos (también con sus tiempos y ritmos internos que marcan las actividades asociativas, el tiempo de la fiesta, las urgencias de lo inminente y las prioridades de lo importante). La construcción de *relojes comunes*, sincrónicos, es uno de los objetivos de los procesos participativos: llegar a encuentros en tiempos comunes.

Tampoco la información es una dimensión única en los sistemas (IBAÑEZ 1990;21)¹⁶; una información en un sistema es *ruido* en otro que no está en sintonía con aquél. Prestar más atención a los vínculos débiles, por los que fluye energía informacional, puede permitir a los sistemas que el ruido se vaya transformando en información, inteligible para varios sistemas, y ésta en auto-eco-organización, en autonomía para las redes.

¹⁶ IBAÑEZ, J. (1990) *op. cit.*